

El Pastel y la Tarta

Farsa Francesa del Siglo XV
(anónimo)



El Pastel y la Tarta



Adaptación
de
Gabriel Echeverría Yazna González Paulina Medel

© Pehuén Editores 2005
María Luisa Santander 537, Providencia, Santiago
Fono (56-2) 225 62 64 - 204 93 99
epehuen@entelchile.net
www.pehuen.cl

Inscripción N° 147.058
ISBN 956-16-0389-6

Primera edición, mayo de 2005

Diseño y diagramación
Pehuén Editores

Ilustraciones
Daniel Blanco Pantoja

Impresión
Imprenta Salesianos S.A.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE



pehuén



“El niño debe disfrutar plenamente
de juegos y diversiones, los cuales deben estar orientados
hacia los fines perseguidos por la educación.
La sociedad y las autoridades públicas se esforzarán por promover
el goce de este derecho”

Artículo 7 Declaración Universal de los Derechos del Niño
(Tercer párrafo)

Índice

Prólogo	11
Introducción	13
El Pastel y la Tarta	15
Manual de Montaje	23
Brevísima historia del Teatro	37
Mapa de un escenario	36
Glosario de términos teatrales	39
Bibliografía	47

Prólogo



Recuerdo que cuando niña vivía en otro mundo. Todos los días pasaba de ser una princesa a una almacenera o a una salvaje aborigen. Todo lo que existía en casa me servía: papel de diario para hacer los vestuarios, los vestidos de mamá, los libros y discos de papá, tapas, guateros, herramientas, floreros, mi perrita Diana, las muñecas y la pelota de fútbol. Así era fácil cambiar de doctora a directora de orquesta.

Cuando uno crece aprende a ser más racional, a entender que el pasaje de la casa no es un estadio de fútbol en Europa o que el patio no es el salón de un castillo. ¡Uno ya creció y no hace esas tonteras! Pero pierde esa magia que es la imaginación bruta y desmedida, que nos da tanta alegría.

Ahora entiendo que eso es la base del teatro: crear espacios sin límite para la imaginación y el desarrollo de ideas que agolpan nuestra cabeza. Es un mecanismo para realizar nuestros sueños, decir lo que queremos sin necesidad de explicarlo, reírnos de nosotros de buena forma. El teatro es jugar, es tomar otros roles distintos a los que tenemos en la vida diaria y manifestar cosas que sentimos nosotros o también otras personas.

En el colegio nunca tuve la oportunidad de hacer teatro, y fue algo que siempre lamenté. Este libro, hecho de un modo simple para profesores y alumnos, y que soluciona todos los problemas de la realización de una obra, entrega las herramientas para crear algo para los demás, en especial para las personas que queremos.

Jugar dentro del teatro nos fortalece como individuos, reafirma nuestras virtudes y desarrolla todos esos tesoros que tenemos escondidos y guardados porque no sabemos cómo mostrarlos. Nos ayuda a ser únicos dentro de nuestra familia y sociedad, y a enfrentar el mundo que nos espera en cualquier ámbito. Es un combate diario contra el ridículo, la vergüenza, el temor, la angustia y todo lo que nos frena para decir y mostrar lo que somos...¡ y qué mejor que empezar este desafío desde que somos niños!.

Toda la suerte a profesores y alumnos que empiecen a recorrer estos caminos de trabajo personal que desarrolla el arte del teatro. Tienen la oportunidad de hacerlo de una forma entretenida, que dará hermosos resultados tanto en el estreno de la obra como en el resto de la vida de cada uno de los participantes.

Katty Kowaleczko
Actriz



Introducción



Esta colección tiene como objetivo fundamental facilitar a los niños, niñas, profesores, padres y todas las personas que trabajan con ellos, los recursos, técnicas y procesos necesarios para desarrollar la capacidad expresiva y corporal del niño, dinamizando los procesos académicos a través de una propuesta pedagógica sustentada en el juego dramático, guiada por y para educadores optimistas.

Como herramienta educativa, el teatro proyecta resultados positivos en el afianzamiento de una autoestima positiva y, por consiguiente, un evidente progreso en todos los ámbitos del desarrollo, tanto para alumnos con necesidades educativas especiales como para los alumnos sin ellas.

De este modo se previenen las dificultades en el progreso del lenguaje oral y la expresión corporal, además de fortalecer las habilidades y destrezas expresivas, comunicativas y asociativas, junto con las relaciones personales. Lo que permitirá el desarrollo de niños y niñas activos, autónomos y creativos que participan en la planificación y realización del proyecto teatral.

El teatro desarrolla el sentido de responsabilidad personal ante el trabajo colectivo, fomenta relaciones dentro del grupo y promueve la aceptación del propio cuerpo.

Existen cursos donde se encuentran niños con discapacidad física o mental. Sin embargo, estamos convencidos de que estos niños o niñas pueden actuar. ¿Por qué no puede ser la secretaria, una niña en silla de ruedas? Participar en la puesta en escena potencia su propia evolución, además de la ayuda educativa de comprensión y madurez para el resto de sus compañeros al compartir un escenario con ellos.

El teatro infantil es un proceso de creación dinámico y flexible en el que todos los participantes pueden ser protagonistas y autores, por la facilidad que tienen los niños para crear situaciones con total espontaneidad, pues con cualquier elemento simple y sencillo son capaces de crear un mundo sorprendente: un par de ollas es la batería perfecta para interpretar un concierto; unos zapatos desvencijados de tacón bastan, para ser la más estupenda señora de un domingo cualquiera. Ellos generalmente aportarán ideas posibles de integrar a la puesta en escena, por lo que es fundamental valorar todas sus opiniones.

Es necesario aclarar que la evaluación de una experiencia teatral no hay que realizarla después del estreno, ya que evidentemente la primera función de cualquier obra de teatro de “nuestros niños”, será magnífica. Como estrategia pedagógica el teatro es para mejorar la calidad de la enseñanza: esta mejora debe reflejarse.



El Pastel y La Tarta

PERSONAJES

ROBIN: Mendigo

ISOPET: Mendigo

GUALTERIO: Pastelero

MARIÓN: Su Mujer

El escenario representa una calle. A la izquierda, al fondo, un letrero grande que dice "Gualterio Pastelero". En el mismo lugar, una mesa con un gran pastel y a su lado una pequeña tarta. A la derecha, más cerca del público, una banca de plaza.

ESCENA I

ROBIN: *(Tiritando de frío)* ¡Recórcholis, zambomba! ¡Brrrr! ¡Ay, ay, ay, ay! ¡Qué frío tengo! ¡Este frío me congela hasta los huesos! Mi chaqueta es vieja y delgada.

ISOPET: *(Mirándolo y riéndose)* ¡Ja, ja, ja! Tienes razón, no pareces una persona rica.

ROBIN: *(Mirándolo serio)* ¿Y tú crees que a ti te confundirían con un elegante de París?

ISOPET: Tienes razón, amigo, ninguno de los dos parece un elegante de París.

(Ambos se ríen y se sientan en la banca)

ISOPET: *(Frotándose las manos por el frío)* ¡Brrrrr! ¡Qué amarga vida!

ROBIN: Sí, qué amarga vida: frío y hambre.

ISOPET: No he encontrado a nadie que me dé ni una miserable moneda. ¡Podría caer algo del cielo! ¿No?

ROBIN: ¿No se te ocurre algo para conseguir un poco de comida?

ISOPET: No, no se me ocurre nada... A no ser que tú vayas a un restaurante y pidas algo al dueño... ¿Conoces alguno?

ROBIN: Conozco muchos, pero en todos hay que pagar por la comida. No nos queda más que ir pidiendo puerta a puerta. *(Se pasa por detrás de la banca, camina hacia la pastelería y golpea la puerta)* *(Sonido de puerta. Toc-toc-toc. Aparece Gualterio, el pastelero).*

ROBIN: ¡Buenas tardes! Usted podría ayudarme con alguna cosita, un pedazo de pan o algo que le sobre, mire que me estoy muriendo de hambre.

GUALTERIO: Buen hombre, no tengo dinero, mi mujer es quien guarda la plata y no está en casa. Vuelva para el día de Todos los Santos y entonces le ayudaremos. *(Robin vuelve triste a la banca)*

